

"LA VIOLENCIA Y EL TERRORISMO CUBANO"

Por Orlando Bosch

~~XXXXXXXXXXXX~~ Nuestro objetivo tiene por finalidad, dentro del inseslayable avatar cubano-internacional, enfrentar las canallescas características de una realidad ~~XXXX~~ negativa de "TERRORISTAS" que se nos quiere imponer frente a tanto dolor y sangre cubana derramada, especialmente por algunos supuestos analistas extranjeros a distancia que no conocen de cerca las luces y tinieblas de un pueblo del que falseando su dura y cruel realidad, ya no tiene horrores que sufrir ni dolores que mostrar, y a pesar de la verdad ~~hi~~ viviente que sostienen sus más iluminados hijos por liberarla de tanto crimen y opresión.-

Interesada y frecuentemente se comete el error de interpretarme, congebirme y juzgarme como un hombre fanatizado y subyugado a la violencia de la guerra.- Yo comprendo a los ~~XXXXXXXXXX~~ que aunque equivocados y de buena fe así piensen, por que yo también figuraba al hombre y sus grandezas, incapaz de la VIOLENCIA hasta que el crimen clavó su espada en el corazón de mi patria.- Pero el aprendizaje en las desgarradas entrañas de la tragedia cubana, las resultantes de incontables fracasos y esfuerzos pacíficos y racionales frente al crimen y la injusticia, la indolencia y la ineptitud, los intereses y la indiferencia humana y los organismos representativos de América frente al clamor y los sufrimientos de mi pueblo, me han convencido desde hace ya mucho tiempo, cuanta razón tenía el Libertador Simón Bolívar cuando sentenció: Si, hay una VIOLENCIA JUSTA, es aquella que se emplea para hacer a los hombres buenos, y por consiguiente felices. Y no puede haber hombres felices donde reina una tiranía.- Por eso mucho duele que se haya sido tan tolerante y hasta disimulado con la VIOLENCIA Y EL TERROR CASTRISTA, y tan severos e incomprensivos con sus oponentes, instándonos solapadamente a que sólo sepamos mostrar al mundo nuestros rostros avergonzados y plañideros.-

Si el castrismo es la encarnación de una VIOLENCIA y un TERROR constante y viviente sobre nuestro pueblo, la VIOLENCIA que se nos obliga a ejercitar para salvar a ese mismo pueblo, es en rigor razón de sí misma, como único medio y alternativa de poner fin, a lo que a nombre y en uso criminal de ella injustamente se ha levantado.- En la historia de las luchas entre la opresión y la libertad, y en la metodología inhumana de los dictadores, nunca el hombre ha encontrado otros métodos para oponerseles y derrocarlos, que no fueren los mismos en que ellos se apuntalan y sostienen.

Uno de los pocos que han sido diáfanos y comprensivos, legitimando en reciprocidad el derecho de los oprimidos, fueron los propios JESUITAS, que en Sínode de octubre de 1977, donde definieron que la VIOLENCIA puede ser una NECESIDAD para el cristianismo frente al problema de la justicia, pero no una DINAMICA como la interpreta el marxismo. Ni aún así, los corifeos, los meralistas hipócritas y pacifistas de apariencia, se quieren dar cabal interpretación a nuestros legítimos derechos de beligerancia y obligadas alternativas, no cesando de acusarnos y pretendiendo a ultranzas cincelarnos la imprenta de "TERRORISTAS", en ignorancia fingida que la VIOLENCIA puede justa e injusta, noble e innoble, propia e impropia, dependiendo todo de las circunstancias que la inspiran y las causas y razones que la obligan e motivan.- Más sin embargo, disimulan y pretenden olvidar el TERRORISMO mefistéfico de la tiranía castrista que mantiene a un pueblo de rodillas.- El TERRORISMO de un tirano que ha ametrallado y fusilado vilmente a miles de sus propios hermanos.- Que ATERRORISA al pueblo hambriento con los mendrugos que les baciana si no manifiesta fidelidad al régimen.- El TERRORISMO que amordaza la prensa y la libertad.

Sólo se vocifera enjuiciando como "TERRORISTAS" a los combatientes cubanos por la libertad, sin que para nadie tenga significado alguno el ESTADO DE GUERRA declarada entre los cubanos libres y sus opresores; en semejanza y metodología a todos los pueblos libres que históricamente con diversidad de precedimientos y estrategias han alcanzado la libertad.-

Frente a todo ello, es que insistimos que la VOLUNTAD es el gran fundamento de nuestras justas ansiedades libertarias. Que la misma no la vamos a dejar carenar en la impetencia y resignación, ni bajo la presión de quienes nos critican y pretenden acesar con espíritu gregario que desanimen nuestros esfuerzos que muchos llaman "TERRORISTAS" y que nosotros somos los primeros en lamentar-salvo que se tenga como en el caso cubano, la necesidad de añadir un esfuerzo más al brazo beligerante para decapitar la asfixiante tiranía.- No importa que nos mostremos incómodos donde el coraje se manifiesta decadente en las dirigencias, donde el valor tienda a desertar de los hitos más sufridos de la comunidad mundial.-

La conciencia humanista terrenal es proclamada como guía en sus máximos organismos representativos, lo cual es digno de elogios, respaldo y solidaridad. Pero por otro lado, disimulan, niegan o pretenden desconocer el dolor y la tragedia del oprimido dubitativa y dualmente con tendencia peligrosa ante las ambiciones de los poderosos. Lo que obliga a los hijos menos afortunados de la libertad, a defenderla por sus propios medios, aunque estos fueran los de la desesperación.- Estando por tanto en las entrañas de todo ello, la verdadera responsabilidad de las que fueron lamentables consecuencias.-

Para América, la tiranía castrista es aún más humillante, ante una hermandad a la que se está obligada y comprometida por historia y sangre, y donde los velos de la vergüenza han ido cayendo uno tras otro de rodillas ante el tirano cubano, levantándose en su lugar el reguero maniobrador de la transigencia, el interés, el chantaje y hasta la traición. Los combatientes cubanos libres nos sentimos peregrinando en las entrañas de una América sorda, cuyo celestinaje tiene un sello especial hacia nosotros: TERRORISTAS, y donde todas las miserias hacia Cuba han tenido su tipo, y todas las traiciones su causa. Una América donde muchos hombres han llegado al poder combatiendo tiranías por cuantos medios violentos les fueron propiciados y necesarios. Más sin embargo, después de acomodados en disfrute de la cúspide del poder, para lo cual permutaron entonces el traje de TERRORISTAS por el de Ejecutivo, Congresantes o Diplomáticos, se han olvidado de quienes padecen el dolor y sufrimientos por ellos superados, arrebatando y desvirtuando contra los que desesperadamente luchan y tienen el mismo derecho a ser libres y felices.-

Para mí, la guerra entre hermanos, después de sus saldos devastadores, consume y agota las virtudes que la vida dota, difunde el odio y el resentimiento con la depresión moral de vencidos y vencedores.- Nosotros ni la provocamos ni la declaramos, se nos arrinconó y obligó a ella al precio y la alternativa de la libertad o la esclavitud. Pero una vez en ella, hemos aprendido a luchar hasta las últimas consecuencias por defender nuestro ideales, por que sin ellos, no hay para mí sentido honrado en la vida. Si habremos de morir, que sea con honor, si vivimos, que sea después de habernos defendido y peleado con coraje y valor; pues ya nos aburre el estancamiento y la disensión, que si el hombre en cualquiera que sea su metodología para recuperar la libertad, es bueno o es malo. Que si son erróneas sus alternativas y resoluciones,

,y el hombre no es este,ni es aquello.

Por nuestra parte,sólo pretendemos e insistimos en llegar a penetrar las conciencias y corazones de los hombres que aman la paz,la justicia y la libertad,y sin temer a defenderlas y proclamarlas como tales.-

Sólo me basta terminar con una sentencia Martiana como hermoso cerolario a nuestra noble,grande e inexorable verdad.-Sentenci6 el Ap6stol Mart6:Un puñado de hombres,empujado por un pueblo,logra lo que logró Bolívar;pere abandonado por un pueblo,un puñado de héroes puede llegar a aparecer ,a los ojos de los indiferentes y de los infames,un puñado de bandidos..terroristas!

Fde

Orlando Bosch
Orlando Bosch.